5 céntimos

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 4

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII — Núm. 19.444 — Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. — Lunes 29 de Octubre de 1900

EDICIÓN DE NOCHE

Crónica elegante

Aun siendo el traje negro, queridas lectoras mías, uno de los más indicados actualmente para calle, en concepto de suprema distinción, y cuando no negro, de tonos muy obscuros buscando el artístico contraste de los adornos claros, trátase también de poner en boga una nueva fantasía, no ménos original y bella. Nos referimos á los atavíos de un solo color, es decir, vestido, abrigo, sombrero y sombrilla de un mismo tono, cosa que en vez de acusar monotonía, como en el primer momento parece, es reveladora de un gusto depurado y nada vulgar, cuando se tiene el acierto de elegir el matiz que más favorezca. Pocos son, en verdad, los modelos que de esta fantasía otoñal hemos visto, pero todos, sin excepción, encantadores y augurando entender su *influjo á las modas de invierno*, que este año, positivamente, se verán, por fortuna, desposeídas de la lobreguez que hasta aquí las caracterizara en fuerza de la costumbre.

Los trajes de paño continuarán disfrutando del favor de las damas, recurriéndose para mayor novedad y atractivo, á dibujos y tejidos nuevos de gran fantasía; entre otros, merece citarse el paño-*pastel*, de una tonalidad especialísima, suave y armónica; el paño gris rosado, el malva-pálido, el az[illegible] ceniza, el blanco-verdoso y [illegible] el amarillento y el verde hoja [illegible]seca. Y puesto que acabamos de me[illegible]cionar variedad de paños, no sería ju[illegible]sto dejar en olvido el paño *surah*, de suavidad incomparable, y otro paño nuevo también, liso, con pelo largo, muy sedoso y listado: sirven ambos tejidos, á maravilla, para abrigos, así como para trajes enteros, en los cuales el sóbrio corte sastre podrá lucir debidamente sus primores, realzando la gentil figura de nuestras damas.

Puesto que en esta crónica, la primera que escribimos para nuestras bellas lectoras, hemos dado la preferencia á las telas sobre las hechuras, digamos respecto á éstas últimas que para trajes destinados á paseo; en carruaje y visita, en los cuales las costumbres modernas permiten mayor ostentación que en los que se exhiben para paseo á pie, que la elegancia parisién nos ofrece un magnífico tejido de seda brochada en fondo negro de faya ó de *moiré*, donde destacan deliciosamente en el rameado los tonos malva, rosa, azul y gris, prestándole imponderable relieve. Por otra parte, adquirido el convencimiento pleno de que el terciopelo gozará este invierno de general aceptación, y previsto el inconveniente de que en seda resultará carísimo, surgen panas, es decir, terciopelos de algodón de maravilloso y flexible tejido, para sustituirle, sin que por ello resulte perjudicado en lo más mínimo el buen gusto, particularmente si se recurre para esas panas á las de última creación, brochadas y de brillantísimo colorido.

Tanto el terciopelo de seda, como esas novísimas panas, se emplearán con igual entusiasmo en trajes enteros, como en blusas sueltas y adornos, alcanzándose en este último caso sorprendentes efectos y siendo elemento indispensable para modernizar los trajes del pasado invierno, cosa que también, en lo que atañe á hechuras, ha tenido en cuenta la moda al decretar superpuestos los adornos de las mangas, bien sean bullones ó rizados, con objeto de que, merced á ellos, se modifiquen las hechuras, sucediendo lo propio con los cuerpos, los cuales, siendo como son muy adornados, no ostenta casi ninguno de ellos espalda ni delanteros lisos, pudiéndose, por lo tanto, recurrir á combinaciones artísticas originalísimas, dentro de las leyes más extrictas de la elegancia.

Fuera de toda duda, las faldas continuarán usándose muy estrechas de arriba, ciñendo perfectamente las caderas y anchas de abajo, donde muchas de ellas ostentarán en concepto de adorno, aun tratándose de las de paños, cenefas figuradas por anchas tiras de terciopelo negro ó muy obscuro, no queriendo decir por ello que queden olvidados los bieses, puesto que figuran en algunas faldas también pespunteadas á máquina, dándoles aspecto de gran sobriedad en conjunto y en detalle.

Nunca se nos ofreciera como ahora tan variadísimo el capítulo de adornos, queridas lectoras mías, y en la imposibilidad de enumerarlos uno por uno y dejando á un lado los tan conocidos y no menos útiles, como volantes bullonados, fruncidos y lazos, consignaremos con gusto que el encaje inglés, tan rápidamente extiende su esfera de acción, que hasta á las blusas de terciopelo se aplica, lo propio que á las sombrillas y á los abanicos, compartiendo sus favores la pasamanería de seda y terciopelo, otra novedad encantadora de la temporada, que colocada de infinitas maneras, en vestidos y abrigos, contribuirá grandemente al lindísimo conjunto invernal. De esta pasamanería la hay en negro y en colores, si bien de estos últimos menos que negro, pero lo suficiente para que se haga de ella un cumplido ensayo en toda clase de atavíos. No creemos destinados á igual fortuna unos flecos de azabaches y felpilla, mezclados con hilillos metálicos y de color, que el caprichoso París impone en concepto de adorno á los trajes otoñales: nos resulta el conjunto demasiado vistoso, y por lo tanto, en abierta oposición con las tendencias de delicado gusto.

Respecto á abrigos, y una vez consignado que las levitas largas, muy largas, con solapas bordadas y las chaquetillas abrochadas con botones y presillas en lugar de ojales, seguirán usándose bastante; corresponde el primer puesto entre las novedades mas sujetas á discusión, á las capas bretonas, que ya el invierno anterior se usaron en concepto de abrigo de mañana y viaje, sin que las damas se fijaran mucho en ellas.

Ahora sucede todo lo contrario, por lo mismo que la moda tiende á generalizarlas, así para adorno de calle, como para salida de teatro, en su expresión más suntuosa. En verdad, esas capas amplias, largas, cubriendo todo el traje, y provistas de graciosa esclavina, resultan muy apropósito para la época de los grandes fríos é interpretadas en colores obscuros, siendo los forros claros, casi blancos, se nos antojan llamadas á grandísima aceptación, lo propio que los sombreros de fieltro de terciopelo, afortunada ampliación de los modelos usados durante el verano, que por lo artísticos y bellos alcanzan, cosa que rara vez sucede, los favores de la moda en dos temporadas consecutivas. Los adornos más indicados para los sombreros, son las plumas matizadas á dos tonos, los brillantes pompones de seda en tamaño más que regular y las flores de raso y terciopelo, imitación maravillosa y delicadísima del natural, siendo las copas semi-altas y únicamente haciendo alarde de infinita variedad, la colocación caprichosa de las alas, que debe ceñirse á las exigencias de cada fisonomía.

Cuanto dijéramos en elogio de las corrientes del gusto que nos inclinan á usar durante el invierno las grandes corbatas de gasa y encaje y las *boas* de lo mismo que fueron nota simpática de la estación veraniega, resultaría pálido ante la realidad. Siempre buscando el efecto artístico del contraste no podía el capricho universal imaginar cosa más bella que esas notas claras colocadas según el antojo particular sobre trajes obscuros. Y cabe asegurar que ninguno de los accesorios femeninos que completan el elegante conjunto descompondrá el cuadro; las corbatas, ya lo hemos dicho, serán blancas ó muy claras, de telas ligeras y grandes caídas de encaje; las *boas* evidenciarán un derroche deliciosísimo de encaje, alcanzando voluminosas proporciones, merced al recurso de fijar sobre una cinta de terciopelo multitud de volantes de gasa plegados mecánicamente y muy apretados unos contra otros; los manguitos tampoco serán de piel ó raso como hasta aquí, sino una mezcla artística y coquetona de encaje, terciopelo, piel y flores, adoptándose finalmente también para sociedad los abanicos, que sobre un país de transparente é ideal tejido, ostentan aplicaciones de encaje inglés, el adorno favorito de la temporada que empieza.

Debemos, pues, felicitarnos resueltamente, queridas lectoras mías, de las tendencias artísticas á que obedece la moda en nuestros días, porque, además de responder con ello á lo que exige la cultura moderna, descarta del arte de vestir lo que tenía de ruinoso, al exigir grandes gastos que no podían soportar todas las familias. Hoy el desbordamiento del buen gusto sufre á las prodigalidades de la riqueza, resultando más simpática á todos la moda que rinde culto á la sencillez, familiarizando á las damas con los secretos de esa adorable elegancia, huérfana de pretenciosos alardes, que realzando la hermosura femenina, proyecta su influjo en el hogar sin violencias ni trastornos.

JOSEFINA PUJOL DE COLLADO.

Madrid.

La pluma del siglo XX

La redacción del periódico de Nápoles *La Cruz* ha sido recibida en audiencia por León XIII, con objeto de presentarle la pluma de oro y piedras preciosas con la que Su Santidad ha de escribir la primera fecha del siglo XX.

Dicha pluma, que se le ha regalado por suscripción nacional á instancia de aquel periódico, es obra del artista napolitano E. Ingaldi. El mango representa una columna salomónica, terminada por un templete gótico de cuatro lados, en cada uno de los cuales hay una estatuíta, representando una de ellas la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción, otra á San Jenaro, protector de Nápoles, y las otras dos á San Pablo.

Sobre la cúpula del templete hay una estatua de mayores dimensiones que las anteriores, representando al Redentor, hacia el que se eleva el suspiro de amor y de fe ardiente del siglo que muere.

El estuche que contiene la pluma es de piel, con adornos de plata, que representan la tiara y el blasón del Papa, entre los cuales se desenvuelve un pergamino con la siguiente inscripción:

«Excipe—Leo XIII Pontifex. Maxime—Calamun Auro. Gemmisque. Distinctum—Quem. Exoriente, Saeculo XX—Per. Conditores. Ephemeridis. Neapolitanae—Ovi. Est. Nomen. A. Cruce—Duce. Est. Auspice Iosepho. Pricco. Card. Arch. Itali—Non Degeneres Tibi Offerunt—Vota. Deo. Ingeminantes—Vt. Ad. Maiorem. Christiani. Nominis. Glosiam—Eo. Per. Plura. Adhuc. Quinquennia—Uti. Possis.»

Sucesos

Detenidos.—Por escandalizar en la vía pública, en estado de embriaguez, han sido detenidos en el arresto municipal Francisco Torres Pérez y Baldomero Serrano Plata.

Escándalo.—Lo promovió en la calle Amor de Dios y en la Alameda de Hércules un curda llamado Carlos Torres Ramos, negándose á ser conducido á la prevención municipal y agrediendo á los guardias Leal Campos y Mesa, siendo curado este último en la casa de socorro de San Lorenzo, de contusiones.

Toros en Méjico

Ha resultado verdaderamente un *canard* la noticia propalada respecto á la prohibición de las corridas de toros en Méjico.

Prueba de ello, que el día siete del corriente mes se celebró en la plaza de la capital de la República, la primera corrida de la temporada.

Se lidieron bichos del país, que cumplieron regularmente en todos los tercios.

Actuaron de espadas Diego Prieto *Cuatro dedos* y Antonio Arana *Jarana*.

El primero de dichos diestros fué cogido y volteado aparatosamente por uno de los bichos, resultando con una cornada y dos puntazos.

La cogida causó sensación en el público.

Jarana, que debido á la desgracia ocurrida á su compañero quedó encargado de la dirección del ruedo, estuvo muy bien tanto toreando como matando, siendo bastante aplaudido.

Este diestro fué ajustado para torear el domingo siguiente, en vista de la aceptación obtenida en esta corrida.

Noticias sueltas

El notable periodista, académico de la Española, D. Isidoro Fernández Flores, ha almorzado hoy con el Sr. Marqués de Paradas, en la casa de éste.

Sentóse también á la mesa el exgobernador de Sevilla Sr. Barón de la Vega de Hoz.

Esta mañana se ha verificado en la *capilla de Nuestra Señora de los Reyes*, el enlace de la bella y distinguida señorita Matilde de Moreno con el industrial de esta plaza don José Morillas, siendo padrinos don Carlos Conradi y su señora, y testigos don Manuel Tejada, don Joaquín María y D. Francisco Farfán.

Al acto asistió gran número de personas, entre las que recordamos á D. Juan Conradi, D. Francisco Moreno y D. Antonio Moreno con sus familias, D. Evaristo Soria y señora; D. José Machuca; D. José Camps Eslava, y familias; D. José Conradi, D. Gumersindo Calvo, D. Carlos Morillas, señorita Lutgarda Reyes y señora y señoritas de Morillas.

Terminada la ceremonia, los invitados pasaron al domicilio de los padres de la novia, donde fueron obsequiados espléndidamente con un almuerzo.

Los recien casados se proponen pasar fuera de ésta la luna de miel, que deseamos sea eterna.

Como último domingo del mes en que se celebra la romería de Torrijos, y aprovechando el hermoso día que ha hecho, se ha visto muy concurrida la cuesta de Castilleja.

Ha fallecido el Sr. D. León Lazo y Morón, persona muy conocida en Sevilla. D. E. P.

Reciba su familia nuestro pésame.

Mañana marchará á Ronda, donde pasará varios días al lado de su señor padre, el marqués de Paradas.

Ha marchado á sus posesiones de Morón, acompañado de su familia, el Sr. D. Jaime Spotorno.

Se encuentra en Chipiona el exalcalde de esta ciudad Sr. Moreno Florido.

Ha fallecido en la inmediata villa de Dos-Hermanas el exalcalde republicano de Sevilla D. Joaquín Casanova y Ferrán.

Descanse en paz.

Ha sido propuesto para la cátedra de Clínica quirúrgica que desempeñaba en la Escuela de Medicina de esta ciudad don Antonio Salado, el señor don Francisco Sánchez Pizjuán, y para una plaza auxiliar en la misma Escuela don Gonzalo Angulo y Laguna.

Esta tarde ha salido para Marchena don Juan M. Ponce de León.

Ha regresado á Marchena don Francisco de Andrade con su esposa é hijas.

En la función que el día primero, festividad de Todos los Santos, se celebrará en nuestra Basílica, predicará el rector del Seminario y canónigo don Modesto Abin y Pinedo.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 28, 3 m. (Retrasados).

Una subsecretaría

Continúa sin resolver el nombramiento de quien haya de ocupar la subsecretaría de la presidencia del Consejo, insistiéndose en que será nombrado el Sr. Romero Robledo.

Fin de una huelga

PALMA.—Se ha solucionado la huelga de los obreros tipógrafos.

Mañana reanudarán los periódicos su publicación.

Más de Marina

Sobre el nombramiento del ministro de Marina no se resolverá nada hasta que conferencien los Sres. Azcárraga y Arellano.

Este ha salido del Ferrol con dirección á Madrid, asegurándose que rechazará la cartera en caso de que sean desechadas determinadas condiciones relativas á los presupuestos del ramo.

El gremio de cortadores

La Junta directiva del gremio de cortadores ha adoptado acuerdos reservados, en vista del conflicto surgido con los compañeros de Valladolid.

En la reunión dominó el criterio de adoptar procedimientos enérgicos.

Las próximas Cortes

Madrid 28, 9-30 m.

En los círculos se asegura que después de los debates políticos presentará el Gobierno á las Cortes el proyecto de las capitulaciones matrimoniales de la princesa de Asturias.

En los centros oficiales se dice que la Reina aun no ha dicho nada acerca de esto.

Sigue la confusión

Madrid 28, 9-30 m.

Afírmase que en el caso de que fracasara tambien la candidatura que ahora se ha presentado para la cartera de Marina, la desempeñaría un hombre civil.

Hasta ahora sigue el mismo estado de confusión.

***

1-45 t.

Se espera que en la conferencia que ha de celebrar hoy con el presidente del Consejo, acepte, por fin, la cartera de Marina el Sr. Arellano.

Ya veremos.

Contra los recaudadores

Madrid 28, 10-20 m.

En Villareal (Castellón) ha habido un motín contra los recaudadores de contribuciones.

Los catalanistas

Madrid 28, 10-20 m.

Dicen de Barcelona que los catalanistas se muestran muy contrariados con motivo del discurso de don Victor Balaguer en los Juegos Florales de Zaragoza.

La prensa

Madrid 28, 10-30 m.

"El Imparcial"

Ocúpase en su artículo de fondo en la política de Inglaterra, y dice que el discurso de Chamberlain ha producido general irritación en toda Europa, por la doble intención que envuelve, sobre todo cuando declara, en tono de desafío, que la Gran Bretaña mantendrá el cetro de los mares aunque le pese á la llamada Liga naval.

En otro artículo examina *El Imparcial* la situación del Gobierno al presentarse á las Cortes. Recuerda que el voto de García Alix evitó que fuera derrotado, obteniendo, á pesar de sus esfuerzos, una escasa mayoría en las votaciones. Actualmente, esta escasa mayoría se encuentra desunida por la última provisión de cargos; si á esto se une su escaso entusiasmo, no es aventurado suponer que el Gobierno, al presentarse á las Cámaras, sufrirá una derrota, produciéndose la crisis, y como consecuencia de ella vendrá la reunión de nuevas Cortes.

"El Liberal"

El Liberal, hablando de la provisión del ministerio de Marina, censura que no haya un marino que se preste á desempeñarlo, y se estraña de que se nieguen á aceptar la cifra consignada en el presupuesto.

Con esto, dice *El Liberal*, demuestran los marinos que desatienden la voluntad del país.

"El País"

Dice que los fracasos de los gobiernos se traducen siempre en daño del país.

Examina después la carta dirigida por Silvela á las mayorías, y califica al expresidente de cínico y fresco.

Huelga terminada

Madrid 28, 10-30 m.

Ha terminado la huelga de los cargadores de carbón.

Conferencia

Madrid 28, 1-45

El ministro de la Gobernación, Sr. Ugarte, ha conferenciado con el presidente Consejo, general Azcárraga.

La subsecretaría de la Presidencia

Madrid 28, 1-45 t.

Probablemente será nombrado el conde de San Simón subsecretario de la Presidencia del Consejo.

Recepción académica

Madrid 28, 5 t.

Esta tarde se ha verificado la recepción del nuevo académico de la de Medicina, señor Gómez Ocaña.

El tema desarrollado en su discurso fué *La vida en España*.

La contestación estuvo á cargo del señor Oloriz.

Regreso de Linares

Madrid 28, 5 t.

Ha regresado de Zaragoza el general Linares.

En la estación le esperaban muchos generales, el subsecretario y los directores generales del ministerio de la Guerra.

Notóse y fué muy comentada la ausencia de los reservistas.

Nombramientos aplazados

Madrid 28, 6 t.

El ministro de la Gobernación Sr. Ugarte, ha manifestado que los nombramientos de subsecretario y otros serán aplazados, para no restar votos al Gobierno durante las sesiones de Córtes.

Novillos en Madrid

Madrid 28, 4 á 6 t. (Urgentes).

Se lidian bichos de Conradi, por las cuadrillas de *Alvaradito*, *Cocherito* de Bilbao y *Pataterillo*.

La entrada es floja.

Primero

Pimpollo, de pelo negro.

Con bravura aguanta siete varas y deja un penco para el arrastre.

Currinche y *Cigüeleta* cumplen en banderillas.

Alvaradito trastea bien de muleta y suelta un pinchazo en hueso.

Más pases [illegible] terminando con una estocada [illegible] sos.)

Segundo

Cara alegre, negro. Toma seis puyazos, dejando una acémila difunta.

Zoca y *Galleguito* parean mal.

Cocherito de Bilbao emplea una regular faena de muleta demostrando valentía, en la que intercala tres pinchazos.

Después dá una buena estocada y termina con un descabello. (Aplausos).

Tercero

Calesero, berrendo en negro.

Recibe cinco puyazos.

Patatero, adornándose, clava tres pares monumentales. (Ovación).

Después coje espada y muleta y se dirige al de Conradi.

Pasa de muleta movido y desconfiado y atiza un pinchazo.

Nuevo trasteo y larga una estocada delantera y atravesada.

Nueva faena que resulta pesada, y *Patatero* recibe un aviso de la presidencia.

El diestro, que está desacertado, intenta cuatro veces el descabello.

El bicho dobla y el espada escucha siseos y algunas palmas.

Cuarto

Vagonero, berrendo en castaño.

Con voluntad recibe cinco caricias de los de aupa, desmontándolos en igual número de ocasiones y dejando dos pencos muertos.

Aguilita y Orozco parean mal, y el de Conradi pasa á manos de *Alvaradito*.

Este, de cerca y con valentía, emplea una buena faena de muleta y da un pinchazo.

Trastea de nuevo y deja un sablazo que hace doblar al bicho. (Pitos).

Quinto

Encarnadito, castaño claro.

Orozco da el quiebro de rodillas, siendo aplaudido.

El de Conradi toma, demostrando voluntad, siete puyazos.

Toman los palos *Cocherito* y Alvarado. El primero deja medio par al cambio, repitiendo con otro medio de frente.

Alvarado cierra el tercio con un par mediano.

Cocherito emplea una faena pesada y atiza dos pinchazos.

Más pases para media estocada caída, de la que el bicho dobla.

Sexto

Murallo, colorao.

Alvaradito dá el salto de la garrocha siendo aplaudido.

El bicho toma seis varas á cambio de una baja en la caballeriza.

Pataterillo coge los palos y quiebra sin clavar.

Después clava uno desigual. Repite con dos buenos de frente.

Coge espada y muleta y emplea una pesada faena, y deja media estocada tomando el olivo.

Intenta el descabello y no acierta.

Deja media delantera y dos pinchazos, recibiendo los avisos reglamentarios.

Intenta varias veces el descabello y salen los mansos.

Lazaro.

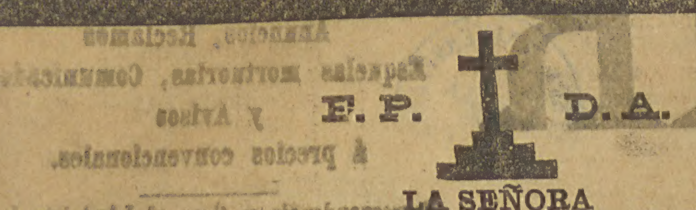
La corrida de Jerez

Jerez 28, 6-20 t.

En la corrida celebrada esta tarde los toros de la ganadería de don Antonio Halcón, cumplieron bien, matando nueve caballos.

Malagueño, bien.

Moni, trabajador, pero desgraciado con el estoque.—LECHUGA.



E. P. D. A.

LA SEÑORA

D.ª M.ª de los Angeles Góngora Dávila

VIUDA DEL SEÑOR

DON ANDRÉS TASSARA MENDOZA

Falleció en esta capital el día 24 de Octubre de 1900, después de recibir los Santos Sacramentos

Sus hijos D. Manuel y D. Andrés, hija política, nietos, hermano, hermanas políticas, sobrinos, primos y demás parientes, Director espiritual y afectos,

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma ha de celebrarse en la Iglesia Parroquial del Mártir San Vicente, el lúnes 29 del corriente á las diez y media de su mañana, por cuyo acto de caridad les quedarán agradecidos.

El duelo recibe y despide en la casa mortuoria, San Vicente 38.

No se reparten esquelas.

D. E. P. A.

el alma del señor

D. LEON LAZO Y MORON

MARIDO QUE FUÉ DE LA SEÑORA

Doña Sofía Bordallo y Alfonso

Falleció el 28 de Octubre á las nueve y media de la mañana,

Después de recibir los Stos. Sacramentos y la Bendición Apostólica

Su viuda, hijos D.ª Matilde y D. Rodrigo, madre D.ª Lucía Morón viuda de Lazo, padres políticos D.ª Matilde Alfonso y D. Manuel de Monti, hermanos D. Juan Luís, D. Francisco, D. Antonio, D. José y D. Rafael Lazo y Morón, hermana política doña Dolores García, primos, primos políticos, sobrinos, demás parientes, Director espiritual y afectos,

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar mañana 29 á las diez y media de la misma en la Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena y seguidamente al trasporte de su cadáver al Panteón Familiar del Cementerio de San Fernando por lo que les vivirán eternamente agradecidos.

El duelo recibe y despide en la Capilla de Monserrat.

Vivia, San Eloy 53. **No se reparten esquelas.**

Orden de la plaza

Servicio para el dia 29.

Jefe de día: el Comandante de Granada D. Vicente Amillategui.

Hospital y provisiones: el capitán de Artillería don Manuel Arjona.

Parada: Los cuerpos de la Guarnición.

De orden de S. E. El comandante sargento mayor, Antonio Ibot.

Espectáculos

TEATRO SAN FERNANDO.—«Los diamantes de la corona».—A las 8 y 1½.

TEATRO DEL DUQUE.—A las 8, «El barquillero».—A las 9, «Cuadros disolventes».—A las 10, «Pepe Gallardo».—A las 11, «El cabo primero».

EDICION DE HOY 29

EL MITIN

DE LA

Unión Nacional en Cádiz

(EDICIÓN DE LA NOCHE)

El viaje de Paraiso

(POR CORREO)

En la estación de San Bernardo hay mucha mayor animación que hubo esta mañana á la llegada del expreso, á pesar de que no están aquí los amigos del marqués de Paradas.

Dicen que esta mañana no hubo más público esperando porque se dividieron los unionistas, y muchos vinieron á esta estación creidos que el Sr. Paraiso y sus acompañantes pasaban de largo para Cádiz.

Antes de arrancar el tren se oyeron algunos vivas á la Unión Nacional y al señor Paraiso.

En un coche salón vamos los señores Paraiso, Montes Sierra, Alba, Buset, Carbonell (D. Joaquín y D. Cárlos), Castro, León (D. Germán), Escoriaza, Rico (D. Francisco), Sanchez (D. Jacinto), Rico (D. Celestino), Jiménez (D. Valentín), Sol (D. José), Zurita, D. Juan Antonio Fernández, Rodriguez *(D. Andrés), Pueyo (D. Paulino)*, Mahón (D. Luís), Molina (D. Rafael), Ferrand y yo.

En otro coche vienen los señores Moya y Romero, director y redactor de *El Liberal*, y otras muchas personas, entre las que recuerdo á los señores Ortega, Contreras y Caro, de Córdoba.

En Dos Hermanas una comisión de la Cámara Obrera, compuesta del presidente don Manuel Valera, D. Antonio Macías y D. Antonio García, conferenció con el señor Paraiso, á quien le dieron parte de la constitución del partido de la Unión Nacional.

Al arrancar el tren de Dos Hermanas se oyeron también vivas en el público, que llena el andén.

En la estación de Utrera hay también bastante público, que dá vivas y muestra mucha curiosidad por ver al señor Paraiso, que conversa afablemente con cuantos se le acercan, satisfaciendo cumplidamente las preguntas que le dirigen. Aquí se nos agregan el presidente de la Cámara de Comercio de Málaga, señor Madolell, y don Isidoro Santa María, de Carmona.

En las estaciones de Las Cabezas y Lebrija, por ser ya de noche y estar distantes de los pueblos, hay muy poca gente, pero en Jerez está el andén de bote en bote de gente de la ciudad y de las comisiones llegadas de Cádiz.

Se quedan en Jerez los individuos del Directorio y el señor Paraiso con las comisiones de Cádiz.

Oigo decir que se quedan esta noche en la ciudad del vino, para arreglar ciertas diferencias y disgustos surgidos por la conducta de Roso que ha querido abrogarse poderes y representaciones que nadie le había conferido.

Hacia Cádiz seguimos Pueyo, Montes Sierra, Fernández, Sánchez (D. Jacinto), Madolell y yo.

También siguen hasta Cádiz Moya y Romero. Ferrand se ha quedado en Jerez.

Cuando llegamos á Cádiz son las nueve de la noche y apenas tomo posesión de mi habitación del hotel, salgo y encuentro enseguida á nuestro corresponsal Sr. Enciso, quien me acompaña al teatro Principal, donde saludo á nuestro paisano el inspirado autor de las *Tradiciones sevillanas* don Manuel Cano y Cueto, gobernador civil, que goza en Cádiz de generales respetos y simpatías y á su distinguida señora, que siente la nostalgia de la tierra y dice que hasta duerme mirando hacia Sevilla.

Desde el palco del gobernador presencia el estreno de *La lunal de miel*, humorada cómico-lírica de cuatro autores, sin pies ni cabeza (la obra, ¿eh?) de lo más malo que se ha visto en escena.

La compañía no es mejor que la obra, y el público de las galerías como el del Duque, de esa.

El teatro Principal, donde mañana se celebrará el mitin, es muy pequeño, y se teme que no quepa el público y esto pueda dar lugar á disgustos y desórdenes.

Por las localidades hay muchísimos incidentes, porque no es posible satisfacer los pedidos, y para conseguirlas se han inscrito hoy como socios cien individuos en el *Círculo Industrial y Comercial*.

Para el reparto de localidades se tiene primero en cuenta á los socios del expresado centro y después á los suscriptores del *Heraldo de Cádiz*, cuya redacción está en el *Círculo*, aunque se asegura que no es órgano de la Unión Nacional.

A las nueve de la mañana llegará el señor Paraiso y sus acompañantes, y á esa hora empezaré á telegrafiar.

J. IÑIGO.

En Jerez

De nuestro estimado colega *El Guadalete* tomamos las siguientes notas de la estancia del Sr. Paraiso en Jerez:

«Desde mucho antes de la llegada del tren, numerosas personas, curiosos casi todos, ocupaban el andén de la estación.

Cuando paró el tren y se apeó el Sr. Paraiso, fué éste recibido por los Sres. D. José Sánchez Robledo, D. José M.ª Alvarez, don Rafael Mexía, D. Francisco Rivas, D. José del Corripio y D. Andrés Crespo, que habían venido de Cádiz en el expreso á esperarle; de Jerez, D. José Leña Rendón, don Juan Sánchez y otros.

También habían venido de Cádiz el redactor del *Diario* Sr. Zaldúa y el corresponsal de *El Cantábrico*, Sr. Alvarez.

En el salón de descanso de primera fueron presentados al señor Paraiso algunos de los señores antes citados, á quienes no conocía.

Terminadas las presentaciones y saludos, ocupáronse varios carruajes, poniéndose en marcha con dirección á *Los Cisnes* el señor Paraiso y sus acompañantes.

En el hotel *Los Cisnes*, donde se hospedó el señor Paraiso, le fué servida la comida en unión de sus acompañantes; una vez terminada, llegaron á saludarle los señores don Manuel A. de la Riva y don Salvador Díez, representantes que fueron de la Cámara de Comercio de esta ciudad en la Asamblea de Zaragoza; don Fernando García Gil, D. Sebastián Orbaneja, y otras varias personas.

Llegó después un numeroso grupo de obreros pertenecientes á las varias sociedades obreras de la localidad, y entre ellos iba también el obrero Manuel Bahamonde, representante de los obreros de Cádiz. El señor Paraiso los recibió en el salón del hotel; algunos obreros dirigieron la palabra al señor Paraiso, dándole la bienvenida por su llegada, y solicitando de él que en su discurso en el mitin de Cádiz pida el indulto de los que sufren condena por los sucesos anarquistas del 92, y de los que se hallan presos en Cádiz por los sucesos de la Unión Nacional.

El Sr. Paraíso les contestó que la petición que le hacían era extraña al objeto del mitin, pero que no obstante pensaría sobre ella y resolvería lo que mejor creyese.

Recomendó luego á los obreros que trabajasen y fuesen honrados, y que su principal aspiración debía ser instruirse para mejorar su condición y ser útiles á la sociedad.

De *Los Cisnes* se trasladó el señor Paraiso y las personas que le acompañaban al Casino Jerezano, en donde fué recibido por el presidente de la sociedad D. Pedro López Díez y numerosos socios: el Sr. Paraiso conversó afablemente con muchas personas, y en el salón alto del Casino dirigió la palabra á gran número de socios que allí acudieron á saludar al presidente de la Unión Nacional.

El Sr. Paraiso se lamentó de que en Jerez no hubiese un organismo que representase á dicho partido; dijo que para afiliarse á él no hacía falta más que un título, el de español, que amase y desease la regeneración de su patria y el triunfo de la moralidad y de la justicia. Algo más añadió el orador en análogo sentido, recibiendo, al terminar su breve discurso, inequívocas muestras de la satisfacción con que había sido escuchado.

Después de descansar un rato el Sr. Paraiso, se retiró á la fonda, en donde trató con los señores representantes de Cádiz del orden y programa del mitin.

En Cádiz

(POR TELÉGRAFO)

La llegada

Cádiz 28, 10-45 m.

A las diez de la mañana llegó á ésta el Sr. Paraiso.

Fué recibido por varias comisiones.

En la estación habría unas dos mil personas.

La población, en general, muéstrase hasta ahora indiferente.

Los unionistas, en cambio, tienen grande entusiasmo.

Al paso del tren fué saludado el señor Paraiso por comisiones del Puerto de Santa María, Puerto Real y San Fernando.

En Jerez fué agasajado. Diéronle vino de 1750.

El señor Paraiso y sus acompañantes se lamentan de la pequeñez del teatro en que ha de celebrarse el mitin.—IÑIGO.

El mitin

Cádiz 28, 3-45 t.

El teatro Principal está concurridísimo.

En el escenario, á la izquierda, está la mesa de los taquígrafos. Hay tres del Congreso.

Frente á la mesa presidencial hay escudos y banderas.

En el proscenio, á uno y otro lado, han sido colocadas dos tribunas para los oradores.

Están cubiertas con percalinas de los colores nacionales.

A las dos se presenta en el escenario el Sr. Paraiso, siendo saludado con una salva de aplausos.

Como delegado del gobernador, hállase el secretario del Gobierno, señor Azpiazu.

El Sr. Fernández

El señor Fernández, presidente de la Unión en Cádiz, presenta al señor Paraiso, y dice que la atención de España está pendiente del acto que se realiza.

A continuación se dá cuenta de los telegramas y de las cartas recibidos.

Entre unos y otras suman 395.

Algunos de los telegramas son leidos.

También es leida una carta de Zaragoza, en la que se dice que Cádiz y Zaragoza son dos ciudades heróicas, que siempre dieron pruebas de patriotismo y de amor á la libertad.

El Sr. Carbonell

El señor Carbonell, presidente de la Cámara de Comercio de Córdoba, se duele de los desastres nacionales, atribuyéndolos á la mala administración que sufre el país.

Como prueba de la desorganización en que vivimos y de los obstáculos que aquí existen para todo, cita el caso del ferrocarril de Córdoba á Puertollano, asunto que está en inútil tramitación desde hace diez años.

Dice que se confía la administración pública á políticos arruinados y se pone los gobiernos civiles en manos de la yernocracia.

Termina saludando á Cádiz en nombre de Córdoba y dando un viva á aquélla.

El Sr. Madolell

El Sr. Madolell, presidente de la Cámara de Málaga, empieza con un florido saludo á Cádiz, abundando en símiles poéticos.

Combate los planes económicos del Gobierno, calificándolos de atentado de Villaverde y de sus cómplices.

Manifiesta que en Agosto había un déficit de sesenta millones. (Aplausos).

Dice que el actual presupuesto será la ruina de la Patria.

Este ejercicio se cerrará con un déficit de cien millones de pesetas.

Hablando de los estadistas que sufre España, dice que parecen de talco.

Se equivocan—agrega—al llamar mercachifles con tono desdeñoso á los productores, cuando éstos constituyen el nervio que da vida al Estado.

El señor Madolell termina su discurso con un período muy brillante, en el que pide la unión de las fuerzas vivas para salvar á España.

El presidente de la Cámara de Comercio de Málaga es objeto de una nutrida ovación.

El Sr. Sol

El representante de los elementos de la Unión Nacional en Lérida, dirige un saludo á Cádiz en nombre de Cataluña.

Da un viva á Cádiz, que es contestado por el público.

Dice el señor Sol que los políticos que arruinan á España dicen en la *Gaceta* lo contrario á la verdad.

Por algo—añade—es popularísima la expresión de «mientes más que la *Gaceta*.» (Risas).

Cataluña es muy patriótica. Se abulta mucho por los políticos eso del separatismo.

Cuanto dicen es falso.

Nunca dieron leyes vitales que amparasen la riqueza y la prosperidad de la nación, y cuando las dieron, fué para falsearlas. (Aplausos).

(EDICIÓN DE LA MAÑANA)

Cádiz 28, 4-30 á 5-15 t.

El Sr. Mejías

Dice que Cádiz es el primer pueblo en que empezaron á dar fruto las conclusiones acordadas en la grandiosa Asamblea de las clases productoras reunida en Zaragoza, consiguiendo de este modo conservar el astillero de Vea-Murguia y formando la poderosa sociedad Vasco-Gaditana, hoy encargada de los mismos.

El Sr. Rico

A continuación habla el Sr. Rico, representante de Valladolid, el cual dice ser un labrador por cuyas manos han pasado todas las herramientas agrícolas.

Creyó siempre en la necesidad de crear un ministerio que se ocupase del fomento de la agricultura, y cuando éste estaba establecido cayó el ministro, esterilizándose de este modo los beneficios que podían esperarse de su gestiones.

Combate el impuesto de consumos por el que se vienen á establecer aduanas en las poblaciones, haciéndonos extranjeros dentro de la patria.

Añade que falta al pueblo instrucción por el abandono de los gobiernos que no pagan á los profesores de instrucción primaria, y que España padece una invasión frailuna. (Ovación delirante).

El señor Paraiso interrumpe al orador rogándole que deje tranquila en su discurso la política del cielo.

El público pide que continúe el orador y el Sr. Paraíso se levanta y después de un enérgico campanillazo dice que él solo es la única autoridad en el acto.

Continúa el Sr. Rico combatiendo el caciquismo imperante en Castilla y pide que se conserve el orden, pues de lo contrario se daría gusto á los enemigos.

Termina diciendo que detesta la revolución y que ignora si vendrá, pero que llegada empuñaría la bandera de la moralidad, de la libertad y de la igualdad, y moriría en bien de la patria.

Su discurso provoca gran entusiasmo.

El Sr. Ortega

Este señor, representante de los gremios de Córdoba dice que falta justicia y moralidad en la rueda de la administración, la cual anda porque se la unta con las pesetas del caciquismo, que sirve para vivir á la sombra de los paniaguados y de los ministros que entran en el poder por la puerta falsa de las influencias y de la falta de merecimientos.

Continúa diciendo que España nada puso de su parte esperándolo todo del cielo de donde no puede llegar en la proporción deseada, y lo poco que se consigue queda entre las uñas de los políticos.

Afirma que la cuestión social es importantísima no pudiendo desarrollarse debidamente la riqueza.

El Sr. Alba

Con hermosa palabra llena de color y entusiasmo dice que el pueblo español por la extraordinaria fecundidad de su suelo solo necesita para llegar á su redención fé y esperanza en ideales salvadores, y que sea cualquiera el que los presente debe ser apoyado porque la Unión no es la sola monopolizadora del bien público. Esto lo realizarán los hombres de buena voluntad que se consagren á la satisfacción de las necesidades nacionales.

Refiérese al espectáculo ofrecido en París originando que los franceses digan horrores de España.

Lo ocurrido ahora en la Exposición Universal celebrada en la capital de la República francesa, contrasta con lo pasado el año 89, en la que el entonces comisario don Matías López pagó todos los gastos y devolvió dinero de la cantidad consignada, y en la actual Exposición falta para pagarlo todo, viniendo el menosprecio de todos los países hacia España, como consecuencia de su administración ruinosa é infamante.

Dice que los actuales presupuestos han sido un paso para conseguir la nivelación de los gastos con los ingresos, faltando la reducción de los primeros con la perfecta distribución de los servicios, ante cuya necesidad callan todos los partidos.

Añade que no abomina de la política, pero sí detesta la antigua, afirmando que la Unión Nacional hace política noble y desinteresada, que sin intrigas aspiran á que entren en el poder energías vivificadoras y auras populares, fundamentadas en el bien general.

Dice que la agrupación que atienda á estos intereses patrióticos salvará á España, constituyendo para ésta la única esperanza de salvación.

El discurso del Sr. Alba ha sido hermosísimo, lógico, lleno de realidad y sin extravíos de ningún género.

El señor Montes Sierra

El representante en Sevilla del partido Unión Nacional y vocal del directorio del mismo, empieza su discurso diciendo que en Cádiz dará principio la campaña que ha de terminar con el imperio del caciquismo.

Disiente del Sr. Alba por estimar la necesidad de procedimientos más radicales, y pide la revolución como dice que la pidió el Sr. Maura en el mitin de Sevilla.

Afirma que los comerciantes, hoy menospreciados, deben dar á los políticos con la vara de medir en las costillas, sacudiendo así su insoportable tiranía.

Pide que se eche á tierra la iglesia, la catedral y el Vaticano.

(El señor Paraiso le interrumpe con un fuerte campanillazo).

El señor Montes dice que se ha servido de un símil, y promete que en el resto de su oración respetará todo lo constituido, recomendando al delegado del gobernador que tenga confianza.

Continúa diciendo que, aunque republicano, respetará y prestará su apoyo al gobierno que haga política económica y honrada, aunque este gobierno sea monárquico.

Ataca al señor Alzola, que asegura se ha vendido, opinión que considera autorizada con lo acontecido en el asunto del desfalco realizado en los fondos de la Junta de Obras del Puerto de Sevilla.

Afirma que la Unión hace política y anhela que haya un partido que levante la bandera de la moralidad y de las economías para prestarle su apoyo.

Censura á los organismos perturbadores de la obra de la regeneración nacional, que se amalgaman con los partidos turnantes en el poder para propocionarse una buena digestión y cobrar del Estado.

Elogia al ejército, y refiriéndose á los sucesos acaecidos en Sevilla cuando el cierre de tiendas, dice que con otros análogos ocurridos en diversas poblaciones, fueron fomentados por el gobierno para que los desórdenes sirvieran de fundamento á las medidas de extrema represión que se adoptaron.

Termina expresando su creencia en la necesidad de una cruenta operación quirúrgica para salvar á España.

El Sr. Castro

Desde Valencia traigo para vosotros y para vuestras mujeres el saludo cariñoso de los hijos de la ciudad del Turia, dice el orador.

Con brillante palabra continúa afirmando que la podredumbre de los organismos políticos que todo lo infestan, hace necesaria su desaparición para que se purifique el ambiente y se ensanchen los pulmones nacionales.

El pueblo necesita de medios materiales, que se le abaraten las condiciones de vida para que se desenvuelvan las riquezas hoy abandonadas.

Reclama el imperio de la justicia y de una honrada administración.

Dice que á los que salieron del pueblo y se olvidan de él al llegar á las alturas, es preciso recordarles su procedencia y los deberes que contrajeron de llevar á la aldea y al campo la idea de que á todos corresponde una participación proporcional en la gobernación del Estado.

Refiriéndose al gabinete que presidió el Sr. Silvela dice que gobierno que tantas demasías y arbitrariedades cometió subió al poder predicando la selección y la moralidad, para caer con vilipendio.

Hace cumplido elogio de los propósitos del Sr. Paraíso que abandonó las comodidades del hogar y la administración de la hacienda propia para consagrarse á trabajar por el bien de la patria.

Añade que apesar de los escollos que á su paso le presentó el gobierno y de la tibieza de algunos ingratos vuelve hoy con mayor valentía y mayores alientos para dar la batalla y arrollar todos los estorbos que se oponen á la regeneración del país.

Discurso del Sr. Paraíso

Dá principio á su discurso diciendo que peligrando ahora la nacionalidad como en 1808 vienen á Cádiz los unionistas para salvarla como se logró salvar entonces.

Alude al proyectado matrimonio de la princesa de Asturias y dice que si quieren que se casen pero que llegado el momento de reinar sería también llegada la ocasión de hablar lo necesario.

La Unión Nacional nació en Zaragoza, fué bautizada en Valladolid y ahora se confirma en Cádiz.

Dice que jamás sintió tristeza por el bien ageno, y que aun cuando lo han infamado desprecia á los que á tal tarea se dedican, no encontrando otra más en armonía con sus aptitudes.

Afirma que la Unión Nacional nunca será un partido; será una liga ó composición de elementos; pero en ella tendrán cabida todos los que quieran un partido con programa definido. Esto lo tiene la Unión que no abjurará de sus ideales.

Añade que por los unionistas se solicita el concurso de todos los hombres de talento y honrados que quieran contribuir á la realización de las aspiraciones del País, para los cuales tienen siempre preparado su concurso y son esperados con los brazos abiertos; pero que si de la Unión saliera un hombre que ya en el poder faltara á los compromisos contraidos, por traidor le [illegible] rían una soga al cuello.

Afirma que los unionista[s] [illegible] contra el Ejército y [illegible] jamás hablaron institutos, defen[illegible] [illegible]ores es la patria, los quieren instruí[dos] [illegible] y aguerridos. Quieren que se [illegible] la Marina, entregándola á gente [mo]za y de mayor ilustración que los almirantes petrificados, y dándole cruceros bien acorazados, mejor que palacios levantados para rendir culto al lujo y á la molicie.

Dice que los obreros son hermanos de todos, y que se les debe ayudar mejorando su condición y haciéndoles más agradable la existencia.

Manifiesta que si hoy los electores van á las urnas con las manos en los bolsillos, dentro de poco llevarán algo dentro de éstos.

La Unión Nacional no llama á su seno á los partidos, llama á los españoles, cualquiera que sea su procedencia, pues en todos los hay honrados, y viniendo éstos se convencerán de que este organismo constituye hoy la única esperanza de salvación para la patria.

Añade que el movimiento de los unionistas hacia la resistencia al pago no constituyó un fracaso, porque sólo era una prueba de la vitalidad de los elementos que componen la Unión, no habiendo faltado dinero ni convencimiento para entregarse á los trabajos, mediante los cuales se realizarán las aspiraciones del país.

Dice que él y los que con él marchan jamás se han dolido de los pequeños sacrificios; pero que existen algunos que pagando cien duros de contribución escatiman cinco para salvar á su madre, sin convencerse de que ha llegado el momento en que los sacrificios de todo género se imponen.

Insiste en que el órden es el fundamento de la vida nacional, aunque se [illegible] [ni]egue, si es preciso, donde las circunstancias lo exijan.

Pide, por último, la muerte del caciquismo, terminando el mitin entre vivas al señor Paraiso y á España.—J. IÑIGO.

10 n.

Después del mitin

Ha causado impresión desagradable el radicalismo de algunos oradores que aludieron en términos irrespetuosos á la religión y á la monarquía.

En cambio otros en términos comedidos, hicieron declaraciones sustanciales y lógicas, llenas de buena doctrina.

Los mejores discursos, por el órden que cito, han sido los de los señores Alba, Paraíso y Castro.

El del primero, de tonos gubernamentales, revelan á un hombre de valimiento, jóven y que hace concebir grandes esperanzas.

El Sr. Montes Sierra, exajerado como es siempre, consecuencia de su temperamento, lo atacó todo hablando con violencia y crudeza de grandes cosas.

Los telegrafistas de Cádiz se hacen acreedores á grandes elogios por su actividad despachando la gran cantidad de servicio aglomerado.—J. IÑIGO.

Teatro San Fernando

Con un lleno completo en localidades de preferencia y en los pisos altos, se celebró anoche la primera representación del melodrama lírico titulado *La Tempestad*, con el debut de las señoritas Revert y Velasco y de los señores Rihuet, Navarro y Constanti.

No contando con espacio suficiente para hacer una revista detallada, reflejaremos ligeramente las impresiones que obtuvimos en la audición de la celebrada partitura del maestro Chapí, sentado desde luego que fué interpretada con gran cariño satisfaciendo al público que no escatimó sus aplausos, en algunos momentos verdaderas ovaciones.

La señorita Revest une á su figura muy distinguida, que desde el primer momento impresionó favorablemente, una voz de agradable timbre y de gran extensión, aunque no de mucho volúmen. La maneja con facilidad y sabe dar expresión á lo que canta. Fué muy aplaudida en distintas ocasiones y puede asegurarse que tendrá brillante porvenir.

Otro tanto hay que decir de la señorita Velasco, encargada del papel de Roberto. Cantó su parte con cariño, consiguiendo darle mucho relieve. Algún embarazo en la acción y su dicción un tanto incorrecta, constituyen los defectos que hubimos de apreciar en ella. También se la aplaudió mucho y con justicia.

El tenor Sr. Rihuet posee una voz extensa y de gran volumen, de muy agradable timbre en el registro agudo. Ataca las notas altas con mucha valentía y logra efectos en ellas. En el terceto del tercer acto estuvo muy bien. Si el Sr. Rihuet prescinde del resabio de cortar las notas y se reserva menos en las piezas de conjunto—algo de esto nos pareció notar en el concertante final del segundo acto—será más general la aprobación de su trabajo.

Del señor Navarro poco cabe decir. Procuró cumplir, consiguiéndolo con la benevolencia de los espectadores, que conservan el recuerdo de sus triunfos pasados. En cuanto al señor Constanti, que es un tenor cómico de poca voz, diremos que sabe estar en escena.

Los restantes artistas sin descomponer el conjunto.

Los coros bien, salvo ligeras desafinaciones.

La orquesta, hábilmente dirigida. Muchos de los aplausos que anoche se escucharon correspondían á su director.

Noticias sueltas

A la tirada celebrada ayer por la Sociedad de Tiro de Pichones de Sevilla, asistieron los señores don Gonzalo Bilbao, don Victor Luckhan, don Juan Hector, D. Cárlos Pérez de Guzmán, don Gualterio Saberton, don Joaquín Rodríguez Garay, don Narciso Ciaurriz, D. Manuel González Parejo, don Vicente Tarmo, don Adolfo González, don Ignacio José Vázquez, don Roberto Osborne, don Basilio del Camino, don Clemente del Camino, don Félix Pérez Macheca, don Hilario del Camino, don José de Toro y Hoyos, don José de la Matta y don Rafael Abreu.

1.° Tiro de prueba, á un pájaro, lo ganó don Gualterio Saberton.

2.° Premio de la Sociedad, que consiste en una escopeta de calibre 20, lo ganó don Ignacio José Vázquez, dividiendo la *poull* y el segundo premio que importaban 194 duros la *poull* y 50 duros el segundo premio con don Clemente del Camino.

3.° Piña optativa, la ganó don José de Toro.

4.° Piña convencional, la ganó don Hilario del Camino.

D. Vicente Tarmo hizo una serie de 19 pájaros y don José del Toro hizo otra serie de 20 pájaros.

La tirada muy animada y divertida.

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorridos con volantes para trabajar, 6; idem con metálico, 38; id. id. y con bonos *para comer en las tiendas asilos*, 254; id. con bonos *solamente*, *103*.

Total de bonos repartidos, 297.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 411.

Total de individuos socorridos, 1.397.

Noticias militares.

Se ha dispuesto vuelva al servicio activo el comandante de Caballería, en situación de reemplazo en esta región, don Juan Morales Veneroso, debiendo permanecer en su actual situación hasta que le corresponda ser colocado en destino de plantilla.

—Ha sido desestimada, por carecer de derecho, la instancia que en solicitud de ingreso en el Cuerpo de oficiales celadores de fortificaciones, elevó á la superioridad el segundo teniente de ingenieros de la escala de reserva D. Enrique Ortega Ruiz.

—El *Diario del Ministerio de la Guerra* publica el balance del colegio de María Cristina, arrojando el siguiente resultado la existencia en caja:

En la cuenta corriente del Banco de España, 179.369'39 pesetas; en títulos de la Deuda pública, 340 355'61.—Total, 519.725 pesetas.

—Se ha concedido el retiro para Utrera al capitán de la Guardia civil D. Andrés Arujo Beltrán, debiendo causar baja en el cuerpo para fin de mes, y abonándosele desde 1.° del próximo por esta Delegación de Hacienda el haber provisional de 375 pesetas mensuales.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 28, 4 30 t.

Los cañones del "Reina Regente"

Ha sido nombrada la comisión de Marina que ha de estudiar y comparar los nuevos sistemas de cañones usados en el extranjero y de precisar los montajes para los cañones que ha de usar el crucero *Reina Regente*.

La comisión la componen el coronel señor Campos y el comandante señor Ristory.

Borrero y Delgado Zuleta

Se dice en los círculos políticos que el general Borrero sustituirá al Sr. Delgado Zuleta en la Capitanía general de Cataluña.

Madrid 28, 9 30 n.

Los catedráticos jubilados

Se asegura que algunos catedráticos recientemente jubilados por la última disposición del Sr. García Alix, recurrirán por la vía contenciosa por entender que se infringen las leyes.

Los periódicos

Madrid 28, 10 n.

El "Heraldo"

En su artículo de fondo se ocupa del mitin de Cádiz, concediendo gran importancia á los discursos de los señores Alba y Paraiso.

Enaltece el programa expuesto por éste, de quien asegura que ha demostrado poseer condiciones para dirigir un movimiento nacional.

Termina diciendo que el mitin de Cádiz es algo más que una esperanza.

* * *

En otro artículo dice que el señor Silvela ha descompuesto la Marina, creando sedimentos de hondo disgusto y dejándola en situación parecida á la que atravesó después de la campaña del Pacífico.

Añade que en los presupuestos dejó el señor Silvela indotados todos los servicios, con otros desaciertos más que han producido inmenso desbarajuste.

Asegura que el presupuesto es ficticio, y que esto es la verdadera causa de la confusión que existe respecto á la provisión de la cartera.

"El Español"

Ataca con dureza el decreto sobre la jubilación de los profesores, y dice que mientras en Alemania se aplaude al profesor octogenario y el mismo emperador le obliga á continuar en su puesto, en España se declaran incapaces á los septuagenarios, por la sola voluntad del señor García Alix, que desconoce la cuestión.

Madrid 29, 10-20 n.

Rumores graves

BARCELONA.—El descenso de los valores ha ocasionado graves rumores que se han acrecentado con motivo de la junta de autoridades que se convocó para tratar de la crisis obrera.

Viaje para un casamiento

Noticias de París relacionan el viaje á España de la madre de la Reina Regente con la proyectada boda de la princesa de Asturias.

Propósitos de un ministro

El señor Sánchez Toca ha hecho declaraciones afirmando que mantendrá la reorganización de los servicios iniciados en el cuerpo de ingenieros de caminos y agrónomos, y estudiará también la de los ingenieros de Montes y Minas.

A éstos los sustraerá de la jurisdicción de los gobernadores, para que no los aprovechen en fines electorales.

Reformará la junta consultiva de ingenieros de montes y minas, y convocará á los que representan compañías de ferrocarriles, con objeto de revisar las tarifas, beneficiando el tráfico mercantil.

Visita de cortesía

BARCELONA.—En breve llegará á esta capital el ministro de Instrucción Pública de Francia con objeto de devolver la visita que le hicieron en París los catedráticos barceloneses.

Tarifa.—Jubilaciones

Se ha fijado la tarifa de los honorarios que han de percibir los médicos por reconocimiento á los empleados públicos.

—La jubilación para los jefes superiores se ha fijado en 100 pesetas mensuales para los que hayan ejercido en provincias de primera clase; en 80 para los de segunda y en 60 para los de tercera.

Para los jefes de administración se han señalado 80, 60 y 50 respectivamente; para los oficiales 30, 25 y 20.

Madrid 29, 11 n.

Mitin socialista

VALLADOLID.—Con numerosa concurrencia se ha celebrado en el teatro de la Comedia el anunciado mitin socialista, reinando completo orden.

El compañero Quejido explicó los fines del socialismo, diciendo que las huelgas requieren estar informadas por un sentido práctico.

Pablo Iglesias pidió que se llevara hasta las Córtes la lucha entre el capital y el trabajo.

A la memoria de Prim

REUS.—Con gran solemnidad se ha celebrado el acto de coronar la estatua del general Prim.

Al acto asistieron varias bandas militares, reinando animación extraordinaria.

Madrid 29, 2 m. (Urgentes).

El discurso de Paraíso

El gobierno considera anodino el discurso pronunciado por el Sr. Paraíso, y considera que no alcanzará resonancia.

Recibiendo á Romero

Los telegramas particulares recibidos de la Coruña comunican que el recibimiento dispensado al señor Romero Robledo fué grandioso, siendo aclamado dicho hombre público por millares de personas que le acompañaron hasta su domicilio.

La iluminación fué vistosísima.

En cambio, el ministro de la Gobernación dice que la recepción ha sido un fiasco, pues [illegible] no era esperado el señor Romero Robledo [illegible] por ninguna persona significada. [illegible] [le]trero que

El alcalde mandó quitar el [illegible] contenía la inscripción ¡Viva Romero!

Añade el ministro que á muchos individuos que les fueron ofrecidos dos reales por dar vivas, no se les dió esa cantidad.

Arellano de conferencias

Hoy conferenciarán el presidente del Consejo y el candidato indicado para ocupar la cartera de Marina, general Arellano.

Este conferenció hoy con varios marinos, suponiéndose que llevará hoy á su conferencia con el general Azcárraga soluciones previas para aceptar la cartera.

Continúa muy enmarañado este asunto.

Tranquilidad en las Vascongadas

Los telegramas recibidos de los gobernadores de las Vascongadas, Navarra y el Maestrazgo acusan tranquilidad, no existiendo en dichas provincias síntoma alguno de alteración del orden.

Los mismos carlistas condenan el movimiento de Badalona.

Aventura carlista

No obstante haber desmentido el gobierno las noticias sobre un alzamiento carlista, *La Epoca* publica esta noche un suelto confirmando que se ha presentado en Badalona un grupo de 24 hombres que dieron gritos sediciosos, siendo perseguidos por la guardia civil y cambiándose repetidos disparos entre una y otra parte.

Los guardias mataron á uno de los sediciosos cogiendo además tres fusiles abandonados en la fuga.

En Barcelona fué detenido el general carlista Solivar, designado para dirigir la intentona.

Créese que el fracaso de la aventura ha sido completo.

¿Carlistas ó republicanos?

BARCELONA.—Un grupo de unos 40 hombres, armados con trabucos, carabinas Maüsers, escopetas y fusiles se presentó á las ocho de la noche anterior en Badalona, atacando al cuartel de la guardia civil.

Varios dieron vivas á la república y otros á D. Carlos.

La guardia civil dispersó á los sediciosos, matando á uno é hiriendo á tres.

Los revoltosos llevaban correajes nuevos y uniformes azules con visos rojos.

La persecución

El ministro de la Gobernación ha dicho que el general Delgado le comunicó la aparición de la partida sediciosa en Badalona á que se refiere el anterior telegrama, no concediendo al hecho importancia.

Se cree que el movimiento tuviera ramificaciones que han fracasado.

La partida la persiguen una sección de caballería y dos compañías de infantería.

Antes de salir de la población obligó á los conductores de un tranvía á que detuvieran la marcha, haciendo frente á las fuerzas de la guardia civil y de carabineros que le perseguían.

Murió uno de los sediciosos y resultaron heridos dos, huyendo los restantes en dirección á Moncada.

Créese que logrará copárseles.

Los sediciosos no se disolvieron, internándose en los montes.

29, 4-10 m. (Urgentes).

[Ide]ntificación del muerto.—Como [illegible] el alzamiento.—Otros detalles

BARCELONA.—[illegible] ha identificado el cadáver del sedicioso que pere[ció] en el combate librado con la guardia civil.

El muerto se llamaba José Torrens, [de] 27 años de edad, fué soldado durante la última guerra de Cuba y era conocido por sus ideas carlistas.

Vestía uniforme azul, con vivos rojos, como la mayoría de los que forman la partida, y llevaba puesta boina.

Se le ocupó una canana con cartuchos Remington y quince duros en billetes y 21 pesetas en plata. Además se le encontró un recibo extendido, á nombre del alcalde de Badalona, por cierta cantidad que le sería reintegrada cuando don Carlos ocupase el trono.

Los sediciosos entraron en Badalona por dos puntos, convirgiendo frente al cuartel, en cuyo lugar murió Torrens, que los capitaneaba.

En las afueras del pueblo se vieron numerosos grupos.

Al empezar el tiroteo la gente sorprendida entraba atropedamente en los teatros y cafés buscando refugio, no faltando señoras desmayadas y con accidentes.

El fuego duró una media hora, resultando heridos varios vecinos.

También fueron heridos algunos de los sediciosos que abandonaron la población dejando en las calles un rastro de sangre.

En el cuartel se hallaban nueve guardias civiles y un sargento.

Los sediciosos los atacaron por sorpresa.

[Circ]ula el rumor de que en este hecho [illegible] algo anormal parecido á lo que ha ocurrido [illegible] ocurrió en Matar[ó].

Lazaro

Novillos en Barcelona

Barcelona 28, [illegible] 10 n.

Los novillos de Lozano, cumplieron; mataron 11 caballos.

Chicuelo, *Canario* y *Segurita* bien toreando y matando, sobresaliendo el primero, que escuchó ovaciones.—GOMEZ.

Toros en Beziers

Beziers 28, 6-52 t.

Los toros de los señores Moreno Santamaría han resultado superiores.

Lagartijillo ha estado en todas las faenas bien y Fuentes superior. Banderilleó al cuarto con un par al quiebro magistral.—CORRESPONSAL.

Comercio

MATADERO

Reses cortadas en el dia de hoy.

1 toros, 6 bueyes, 11 vacas, 1 novillos, 2 utreros, 5 añales, 19 añojos, 2 terneras, 00 carneros, 0 machos, 26 ovejas y 0 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'60 á 1'80 pesetas kilo; vacas de 1'80 á 1'90; terneras, de 1'90 á 2'00; carneros, de 1'85 á 1'45.

Precios al público.—Reses mayores de 1'20 á 2'00; ternera, de 2'00 á 3'00; carnero y macho, de 0,00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'15 á 1'60.

Las reses cortadas han pesado 6.420 852 kilógramos.—Han sido reprobadas 1 mayores y 0 menores.

—Después pensó en descansar; pero estaba demasiado agitado para eso; la noche estaba buena, un poco fresca.

Volvió á subir al puente, habló algunos instantes con el oficial de cuarto, después fué á ponerse de codos sobre la delantera del barco; el aire producido por la velocidad le envolvía por completo; miraba obstinadamente hacia adelante, como si hubiera podido distinguir las costas de Francia.

Se había alegrado mucho de su estancia en Angel, que él conocía poco todavía; los trabajos de que le habían encargado le habían interesado, y aquellos seis meses se habían pasado pronto.

En aquel momento pensaba tiernamente en París, en aquel primer permiso de tres semanas que había huido como un relámpago. Se acordaba de las felices horas pasadas al lado de sus padres, y al lado de estos felices recuerdos se levantaba la adorable visión de las tres *soirées* pasadas con la familia Montmorán.

La primera vez había sido invitado solo. Cuando entró en casa de los señores de Montmorán le pidieron con insistencia que llevara á su madre; y ante una simple excusa, motivada por una indisposición de la señora Morel, la señora de Montmorán había ido en busca de la madre de Gilberto, diciendo que la llevaría á la fuerza. Pero había comprendido la timidez natural de aquella madre que, no conociendo la alta sociedad, habiendo vivido siempre sola, temía, sin duda, hacer sombra á su hijo... prefiriendo privarse de él.

—Sí, más adelante, gracias—había contestado á la señora de Montmorán.

Necesitaba acostumbrarse á vencer su modestia. Esta primera vez había sido Gilberto el único extraño á la familia que había asistido á la reunión, y había sido acogido con cierta solemnidad. Apenas había atravesado el dintel de la sala de la señora de Montmorán, cuando se comprendió que era querido por toda aquella familia. El primero el Almirante, que le estrechó las manos con un

pecho; pero en su acceso de celos se consideraba feliz en hacer sufrir á su modesta rival.

Magdalena, aunque dolorosamente impresionada por verse tan desatendida en medio de aquella fiesta, tuvo fuerzas para sonreirse con mucha naturalidad; y hasta encontró, en su rabia sorda contra la baronesa, energías para burlarse un poco.

—¡Creo—la replicó—que queriendo á Felipe como le queréis, debíais alegraros mucho de sus éxitos!

La baronesa no contestó; pero su antipatía hacia aquella «gatita muerta» aumentó un poco; y bailó locamente el resto de la *soirée*, tratando en vano de excitar los celos de Felipe.

Gilberto asistió, poco tiempo después, á una tercera reunión, muy íntima, á la recepción semanal que daba la señora de Montmorán; pero esta vez estuvo más separado de Bibiana, de modo que no la pudo decir nada, porque todo el mundo lo hubiera oido. Y si tuvo la dicha de recibir una taza de té de sus manos, porque esta pequeñez fué una dicha para él, si experimentó la más adorable sensación al oirla cantar el *Adiós* de Schubert, partió sin haberla podido expresar sus sentimientos de otro modo que con un largo apretón de manos.

Y aquel era el último día de su licencia. Al día siguiente salió de París para Tolón con objeto de encargarse del mando del *aviso*, y la familia de Montmorán se fué á terminar el verano á orillas del mar.

Pero Gilberto llevaba un delicioso recuerdo de París. Además de sus padres y de su profesión, que hasta entonces habían llenado su vida, ocupaba un puesto en su corazón la familia amiga que le había recibido como á uno de los suyos. No se atrevía á declararse á sí mismo que un sentimiento más tierno que la amistad le unía á aquella familia.

Siempre que la idea del amor se había presentado á su imaginación, la había desechado bruscamente como un sueño loco. ¡Imaginarse que el amor, es decir, un matrimonio, era posible entre él, modesto oficial con pe-

El sacerdote la estrechó afectuosamente la mano y dijo:

—Dios perdona siempre las faltas que se reparan.

—Ordenad—dijo la Marquesa,—yo os obedeceré ciegamente; porque, á partir de hoy, me entrego completamente en vuestras manos.

—¡Tengamos esperanzas!

Una hora después, Roger Gardain salía hacia alta mar con Sulpicio Karadeuc á quien había ido á buscar con el pretexto de echar una rodada. Y Sulpicio preparaba gravemente los utensilios, cuando el cura le tocó en el hombro.

—¿Qué diríais, Sulpicio—le dijo,—si el hijo del marqués de Trevenec volviese á habitar su castillo?

—¡Eh!

Sulpicio estuvo á punto de soltar la red, y cogiéndola por las mallas, fijó una mirada atontada en Roger.

—¡El Marqués!... ¡Allí!...

Y viendo la alegre cara del sacerdote, comprendió y dijo con voz ahogada:

—¡Sois vos quien habeis hecho eso!

Abundantes lágrimas saltaron de su ojos.

Después de un momento de silencio, declaró:

—¡Mucho os quería antes, pero ahora podeis pedirme la vida!...

XXIV

Agradable sorpresa

«Se ordena al teniente de navío Gilberto Morel que abandone Argel y conduzca su aviso á Tolón, en donde el comandante en jefe de la escuadra del Mediterráneo le dará nuevas instrucciones.»

Esta orden llegó á Gilberto el día 28 de Diciembre, cuando se disponía á escribir á sus padres, para decirles, como buen hijo, esas mil cosas que se dicen en año nuevo y que para aquellos tres seres podían resumirse en una sola: «Estar reunidos y por mucho tiempo esta vez.»

Porque las nuevas instrucciones que le iba á dar el comandante en jefe de la escuadra, las conocía él perfectamente; una licencia de seis meses, concedida desde hacía mucho tiempo por el ministro de Marina, y de la cual había pedido no hacer uso hasta aquella época, á fin de poder pasarla al lado de su padre, porque había sonado ya la hora del descanso para el señor Morel.

Gilberto no escribió, como pensaba hacerlo; lo dejó para hacerlo en la travesía, y de este modo tendría el gusto de ponerla él mismo en el correo en territorio francés.

Anunció la marcha á la tripulación y todo el mundo se puso á hacer preparativos, muy gozoso; estaban muy bien en las aguas del Argel y el servicio á que estaba destinado el aviso no era un servicio penoso, ¡pero es siempre tan bueno volver á Francia!

Aquel mismo día abandonó Gilberto á Argel. La máquina estaba buena; el maquinista recibió la orden de marchar á todo vapor; llegarían á Tolón al comenzar el año nuevo.

Gilberto, una vez tomadas todas sus disposiciones, se retiró á su camarote y escribió, muy sonriente, como si su madre hubiera podido verle, y aun oirle, porque pronunciaba á media voz á medida que escribía:

«Os escribo á los dos al mismo tiempo, puesto que mi padre me anunciaba en su última carta que su vuelta acababa y estaría pronto en París; y me figuro vuestra emoción cuando veáis en el sobre de esta carta el sello de Tolón.»

Y escribió una carta larga, llena de esas cosas bonitas que, según la señora Morel, sólo él sabía decir. Hay muchas madres como la señora Morel.

dos aquellos corazones privilegiados fueron unidos por una misma emoción. El Almirante quiso oir el relato minucioso de la campaña, con mapas y dibujos. Pasaron de nuevo por todas las sensaciones que habían experimentado desde hacía dos años, y Gilberto estaba profundamente turbado al descubrir que había pensado en él siempre y que temían por él como por Felipe. Y aún perdió su presencia de ánimo cuando Bibiana le mostró una narración del desembarco de Thuan-An, y vió que el episodio de la gran trinchera, tan brillantemente tomada por él, estaba subrayado con lápiz rojo.

—¡Qué expuesto estuvisteis á morir ese día!—murmuró la joven.

—Mi buena estrella velaba por mí—contestó Gilberto, con el corazón henchido de agradecimiento.

En la segunda *soirée* estuvo perdido en medio de una concurrencia muy brillante que la señora de Montmorén había convocado en honor de su hijo.

Los ojos de Bibiana se encontraban á menudo con los suyos y cambiaban miradas de inteligencia. No necesitaban palabras para decirse que aquella multitud les aburría, que hubieran preferido estar en una *soirée* íntima.

Felipe, por el contrario, estaba resplandeciente de alegría; los artículos que le habían dedicado los periódicos, las felicitaciones que había recibido de sus jefes, no eran nada para él al lado de los entusiasmos de los parisienses. Se encontraba tan feliz, que parecía no notar con qué celos le seguían dos miradas bien diferentes.

Justamente, en el momento que Felipe, cuando la *soirée* tocaba á su fin, estaba rodeado de una media docena de señoritas y hablaba con ellas de improvisar un cotillón, se encontraron frente á frente la baronesa de Kernizan y Magdalena.

—Vuestro primo obtiene un éxito verdaderamente colosal,—dijo la baronesa con amargo tono.

Ante cualquiera otra mujer hubiera ocultado su des-

un calor extraordinario para un hombre de un temperamento tan frío como el suyo.

—¡Os debemos la vida de nuestro hijo, señor Morel—le dijo,—y nos consideramos felices de debérsela á un oficial tal como vos!

En vano trató Gilberto de protestar, afirmando que lo que él había hecho era una cosa muy natural, y que Felipe, en su caso, hubiera hecho lo mismo á no dudarlo.

—¡Oh, no dudo que Felipe hubiera hecho lo mismo que vos! Y para un padre tan orgulloso como yo lo estoy de mi hijo, es ya el mejor elogio que podáis hacer. Pero esa maniobra, ese socorro prestado con tal decisión bajo el fuego del enemigo... ¡Si no fuéseis el amigo de mi hijo estaría celoso de vos, caballero!

—Perdonad, amigo mío—dijo la señora de Montmorén con la sonrisa un poco burlona de siempre,—como buena parisiense, cuando hayáis concluido con vuestras admiraciones estratégicas, me permitiréis, á mi vez, decir al señor Morel que con ó sin maniobra, bajo el fuego del enemigo, mi corazón de madre le ha hecho un gran sitio.

—¡Ah, gracias, señora!

La Marquesa tendió muy afectuosamente la mano á Gilberto. Este la besó respetuosamente y sintió una ligera opresión y no dudó que ocupara un buen sitio en el corazón de aquella señora. Después se inclinó con cierto embarazo, tan emocionado estaba delante de Bibiana y Magdalena. Estas no hablaron una palabra, pero sus ojos decían muy claramente:

—¡Os queremos con todo el corazón!

Felipe dijo con tono jovial:

—Aquí tenéis dos niñas, ante quienes no sería bueno hablar mal de vos.

—¡Dos niñas!—replicó desdeñosamente Bibiana.—¡Impertinente!

Y se echó á reír para no [illegible] sonrisa Gilberto vió rodar por sus mejillas una gruesa lágrima.

Fué aquella una velada exquisita, durante la cual to-